



Corazonada

Sus heridas nos han curado

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS

Cerro de los Ángeles, Getafe (España) 1919 - 2019

Separata coleccionable / Nº 7



Como era habitual, la tarde del sábado 18 de julio habían acudido al Cerro alrededor de 30 miembros de las Compañías de Obreros de San José y del Sagrado Corazón de Jesús para la vigilia de adoración nocturna.

Al finalizar la misa, la mayoría volvió a Madrid, salvo un grupo de cinco personas: Pedro Justo Dorado Dellmans, Fidel Barrios Muñoz, Elías Requejo Sorondo, Blas Ciarreta Ibarrondo y Vicente de Pablo García. El más joven tenía 19 años y el mayor, 40.

A la izquierda, la placa que recuerda a los cinco católicos fusilados.

Ellos se quedaron allí para proteger el Cerro, tras ser desalojado el monasterio de las Carmelitas Descalzas en previsión de que se produjera algún ataque.

En la mañana del 23 de julio acudieron a una taberna de Perales del Río, donde fueron denunciados. Avisado un grupo de milicianos, se presentaron allí de inmediato y les detuvieron. Tras someterles a todo tipo de vejaciones e insultos, celebraron una farsa de juicio que duró unos minutos y concluyó con la condena a muerte de los cinco.

De pie, mirando hacia el Cerro, que se recortaba en el horizonte, fueron fusilados mientras gritaban “¡viva Cristo Rey!” dando un rotundo y claro testimonio del motivo por el cual morían. Eran las nueve de la mañana. Sus cuerpos permanecieron sin enterrar durante 24 horas, a la vista de todos los que pasaban por allí. Según testigos, uno de ellos murió con los brazos en cruz y, al no poder meterle en el féretro, se los rompieron.

El Cerro, en la Guerra Civil

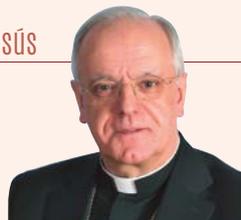
JAVIER ONRUBIA REBUERTA

El Cerro de los Ángeles no sólo es el centro geográfico de la Península. También es el relicario que contiene los restos de cinco católicos que ofrecieron su vida por el Corazón de Jesús.

Nuestra patria, entre los años 1931 y 1939, vio cómo se vertió la sangre

de 13 obispos, de 4.184 sacerdotes, de 2.365 religiosos, de 283 religiosas y de cientos de laicos, por el mero hecho de manifestar y proclamar su fe.

El anticlericalismo y la persecución de cualquier profesión pública del cristianismo desató una sangrienta persecución que también se hizo presente en el Cerro de los Ángeles.



SEGÚN MI CORAZÓN

JOSÉ LEONARDO LEMOS MONTANET
Obispo de Ourense

El Corazón de Jesús y la piedad popular

La liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia, y al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza” (cf SC 9). No podemos dudar de que el centro de la vida de la comunidad cristiana sea la Eucaristía. Sin embargo, es bueno recordar que la vivencia litúrgica no agota toda la actividad de la Iglesia, sino que hay otros caminos y otras realidades que nos acercan al encuentro con el misterio del Dios Uno y Trino.

Ese otro ámbito celebrativo y existencial, tantas veces denostado en el pasado reciente, es la piedad popular, denominada la religión del pueblo, que se ha convertido en un precioso tesoro de la Iglesia católica; es más, este tipo de vivencia es el camino a través del cual el pueblo sencillo manifiesta su fe. En este sentido, la devoción al Sagrado Corazón de Jesús ocupa un puesto fundamental en la vida de muchos cristianos. Es fácil constatar que rara es la parroquia, la capilla, la ermita o el domicilio de buenos creyentes en donde no encontremos una imagen del Corazón de Jesús. A través de ella, el creyente, y en ocasiones el no creyente, o aquél que se ha situado al margen de la vivencia cristiana, puede descubrir el amor y la misericordia de un Dios que es todo ternura y cercanía a la historia del ser humano.

Hacer memoria de que en 2019 vamos a celebrar el centenario de la consagración de España al Corazón de Cristo, nos debe ayudar a entender que sólo ahí, en Jesucristo, se pueden hacer nuevas todas las cosas. Y sólo en Él se podrá encontrar el auténtico sentido de nuestra historia personal y colectiva, como ha sucedido en otros momentos. No podemos olvidar las raíces profundas de nuestros pueblos y de nuestras gentes, aunque algunos se esmeren en decirnos que la fe se ha perdido. Puede ser que nuestros templos se vacíen –que no es verdad–, pero las manifestaciones de la piedad popular de nuestras gentes son un grito silencioso que no se puede acallar.

Hace un siglo, el rey Alfonso XIII, en nombre de toda España, suplicaba al Señor que reinase en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras y en nuestras leyes e instituciones patrias. Hermosos y profundos sentimientos de perenne actualidad; porque, si a principios del siglo XX estaba justificada esta súplica, en nuestros días es todavía más necesaria.

La próxima celebración de este jubileo desde el centro geográfico de España será como un despertador en la conciencia de tantos de nuestros bautizados y de los hombres y mujeres de buena voluntad, que les ayudará a descubrir que sólo en el Corazón de Jesús encontrarán al redentor.

ENSÉÑANOS A ORAR

Oración de santa Gertrudis al Corazón de Jesús

¡Oh, Corazón dulcísimo de Jesús! Yo te encomiendo por esta noche mi corazón y mi cuerpo a fin de que descansen dulcemente en Ti. Como no puedo alabar a Dios durante mi sueño, dignate hacerlo Tú mismo en mi lugar, de modo que todos los movimientos de mi corazón durante esta noche sean otras tantas alabanzas que des a la Santísima Trinidad, y recibas todos mis suspiros para presentárselos como centellas ardientes de amor. Así sea.

Oraciones de la coronilla dictada por el Corazón de Jesús a santa Gertrudis para salvar a las almas del purgatorio

Padre Eterno, te ofrezco la preciosísima sangre de tu Divino Hijo, Jesucristo, en unión con todas las misas que se celebran en el mundo entero en este día, por todas las benditas almas del purgatorio, por los pecadores en todas partes, por los pecadores en la Iglesia universal y por aquéllos en mi propio hogar y dentro de mi familia.
Amén.

Sacratísimo Corazón de Jesús, haz que los corazones y las mentes de los pecadores se abran a la verdad y a la luz de Dios Padre. Inmaculado Corazón de María, ruega por la conversión de los pecadores en el mundo entero.



EDITA
Servicio Diocesano de Comunicación
(SECOM)
Obispado de Getafe.
C/ Almendro, 4
28901 Getafe

Director: P. Julián Lozano López
Coordinación: Nuria Ramos
Redactora Jefe: Paloma Fernández Arias
Editor: Gonzalo Castellero
Diseño: Yoana Novoa
Maquetación: Josué Juárez

Realización: OBISPADO DE GETAFE
Impresión: Artes Gráficas Campillo Nevado
Dep. Legal: M-39082-1992
ISSN: 1133-8350
Tfno. 91 696 17 65 / Email: mcsgetafe@planalfa.es
www.diocesisgetafe.es / Twitter: @DiocesisGetafe

AGUA VIVA

El costado abierto en el Evangelio de san Juan

VÍCTOR JAVIER CASTAÑO

El Evangelio de san Juan expone de una manera muy solemne el momento en el que el soldado traspasa el costado de Cristo con la lanza. Traduciendo literalmente del griego, dice así: “El que vio y sigue bajo el efecto de lo que vio, es el que da testimonio” (Jn 19, 35).

¿Qué es eso tan grande que ha visto y que transforma el resto de la vida? Cuando Juan habla de ver, no se está refiriendo a lo que captan los ojos, sino a una mirada profunda que alcanza el misterio de Dios.

Por ejemplo, en su primer encuentro con Natanael, Jesús habla de ver

milagro de las bodas de Caná (cf. Jn 2, 1-12). El primer vino es símbolo de la vida que se desgasta y resulta insípida, mientras que el vino nuevo es una vida en plenitud, que tenemos al participar de la entrega redentora de Cristo en la cruz, cuando vivimos desde su amor.

Y el agua, vinculada siempre al Espíritu Santo, es signo de la nueva vida sobrenatural que nos trae Cristo: es necesario “nacer del agua y del Espíritu” (Jn 3, 5), es el agua viva de la samaritana que nos da el don de Dios (cf. Jn 4), el agua que brotará del costado y que se convertirá en plenitud para el hombre, pues saciará toda sed (cf. Jn 7, 37-39).

Si recorremos detenidamente el cuarto Evangelio, todo lo que promete Jesús se termina cumpliendo en el costado abierto. Y no olvidemos que aquél termina con Cristo resucitado mostrando el costado abierto a sus apóstoles e

algo que no es perceptible con los ojos: “Verás el cielo abierto y a los ángeles subir y bajar sobre el hijo del hombre” (Jn 1, 51). Con esta frase, Jesús mismo se propone como la nueva y auténtica escala de Jacob, el acceso sobre el que subían y bajaban al cielo que le fue revelado en un sueño al patriarca (cf. Gn 28, 11-19).

Del costado abierto brota la sangre y el agua. La sangre aparece en el Evangelio de san Juan vinculada al

invitando al incrédulo Tomás a poner la mano en él para curar su incapacidad para creer y así tener esa vida eterna que brota de la fe en su amor (cf. Jn 20, 31).

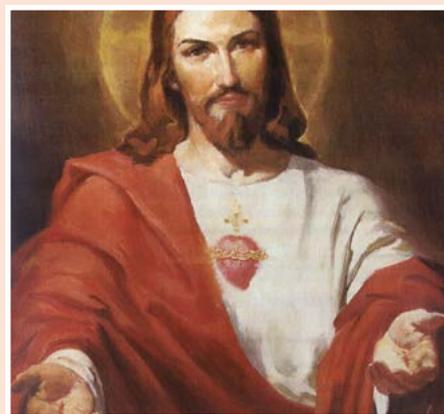
Lo que resta es un epílogo. Cuando por la fe creemos y aceptamos a Cristo abriendo nuestra vida al don de su amor, todo queda transformado. En cierto modo, comienza la vida celestial para nosotros, tenemos “vida (eterna) en su nombre”.



VENID A MÍ

EL SANTUARIO DEL SAGRADO CORAZÓN SE ABRIÓ DE PAR EN PAR

Un año más, a las seis en punto de la mañana, el pasado 8 de junio se abrían de par en par las puertas del Santuario del Sagrado Corazón para recibir a los primeros peregrinos. Después de toda la noche andando más de 40 kilómetros bajo la lluvia, los devotos de



Chinchón y Humanes de Madrid hacían su entrada consolados por las palabras del Señor grabadas en la fachada del Santuario: *Venid a mí los cansados y agobiados*.

Durante el día, las misas se fueron sucediendo ininterrumpidamente a cada hora. Numerosos fieles venidos desde distintos lugares de la Diócesis y de otras provincias no sólo participaban de la eucaristía, sino que se acercaban al sacramento de la Penitencia.

Para terminar, los jóvenes tuvieron su encuentro mensual de oración con nuestro obispo D. Ginés en un ambiente de profunda piedad.

PADRE RAMÓN GARCÍA-SAAVEDRA
Vicario episcopal de Religiosas

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS



EN TI CONFÍO



Cuando íbamos de vacaciones, al divisar el Cerro de los Ángeles, mi madre nos invitaba a rezar. Mis años de estudiante los pasé ante una imagen del Sagrado Corazón, que era de mis abuelos, y pedí matrimonio a mi esposa en el Cerro.

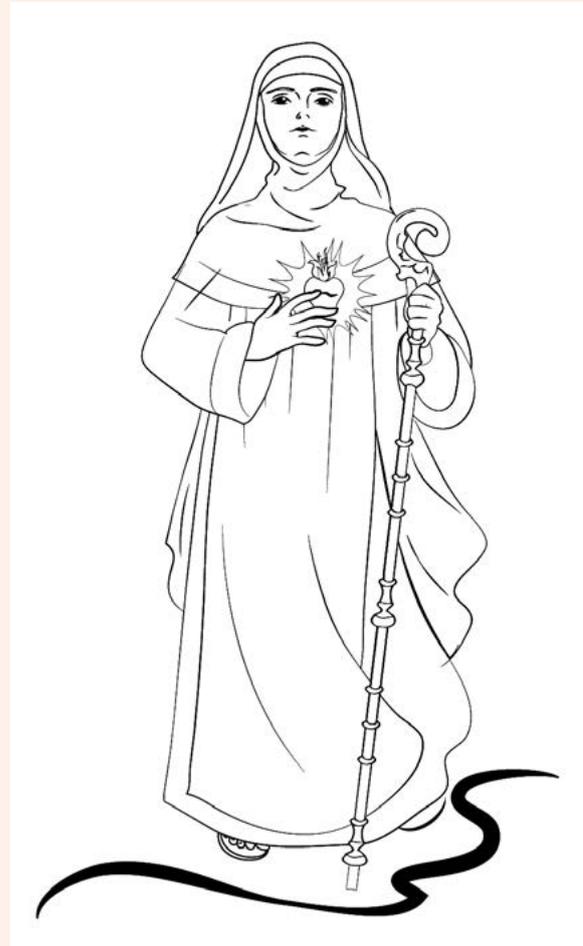
Ante una intensa prueba familiar, el Señor nos invitó a la familia a ser guardias de honor de su Sagrado Corazón, y al Él nos consagramos en el Cerro de los Ángeles.

Él me llevó de la mano para hacerme adorador perpetuo, y con mi esposa en Adoración Nocturna. A mi hijo pequeño, mi madre le regaló una talla de madera del Sagrado Corazón, a la que abraza todos los miércoles y conversa con Él, y luego nos la presenta a toda la familia para besarla.

En estas horas cruciales de España, nos acaricia por medio de este centenario de la Consagración.

FAMILIA LANCHARES RINCÓN

VÉANTE MIS OJOS



Santa Gertrudis de Helfta (+1302), llamada también La Grande, tuvo una intensa experiencia mística del Corazón de Jesús. En varios momentos reclinó su cabeza sobre el pecho del Señor y oyó los latidos de su Corazón.



*Hacia el
triumfo de su
corazón*

**Necesitamos tu ayuda
para celebrar el centenario.**

**Entra en
www.corazondecristo.es/ayudar
y entérate cómo.**

También puedes enviar un donativo a la cuenta ES26 0075 0226 2506 0334 7210